

CRONOLOGIA DEL VIBORAZO:

La tercera semana de marzo se inició en Córdoba, del mismo modo —un paro general de actividades— que había concluido la anterior; también, es claro, en un clima concomitante que no es nuevo en la capital mediterránea. Otra vez —una reiteración que desvela a los sociólogos interesados en explicarla— una protesta popular alcanzó niveles de "semi-insurrección", jaqueó burlescamente a 2.500 policías y provocó un hecho político cuyas consecuencias no se hicieron esperar: como en mayo de 1969, esta nueva versión del "Cordobazo", derribó al gobierno provincial y aceleró la caída del gobierno nacional. Tales sucesos fueron, como era previsible, agua que reclamaron para sí distintos molinos, diversas —antagónicas— fuerzas de la sociedad. De allí surgieron las primeras confusiones, los rumores disímiles, las versiones opuestas que tienden a enredar la trama con que se tejerá la historia.

La siguiente cronología, apunta precisamente al desbrozamiento de esa realidad controvertida; para alcanzar ese objetivo un profesional del periodismo, destacado por ZOOM, ha consignado sólo los hechos sobresalientes, ha verificado —en el momento y en los días siguientes— el grado de certeza atribuible a versiones de una y otra fuente, ha dialogado y depurado. Antes, sin embargo, tuvo lugar la tarea que sirve de mejor soporte a la autenticidad de esta nota: recorrió continuamente el escenario de los sucesos, vio y escuchó simultáneamente, lo que aquí relata impersonalmente y sin abrir juicios.

LUNES 15 DE MARZO

6,00 horas: Terminan de arribar a Córdoba 500 hombres provenientes de destacamentos policiales del interior de la provincia, como refuerzo a las tropas de la capital.

7,00 horas: Se concreta el acuartelamiento de efectivos policiales en un 100 por ciento. La ciudad ofrece su imagen habitual. La asistencia de los obreros a sus lugares de trabajo es normal, circulan los ómnibus de transporte urbano y algunas compañías interprovinciales e interurbanas.



8,00 horas: El comercio abre sus puertas. El representante de la "Revolución Argentina" en Córdoba, José Camilo Uriburu, asiste a la gobernación para transcurrir el 13º día de su permanencia en la ciudad. Durante toda la jornada se mantendrá en contacto telefónico con el Ministerio del Interior para cuenta del desarrollo de los sucesos.

9,00 horas: Se comenta insistentemente que habrá censura de prensa sobre los servicios de radio y televisión. Una noticia difundida simultáneamente por las emisoras locales tiende a dar pábulo a las versiones —y al humor— de los cordobeses. Según ella, la Jefatura Policial informa que "Circulan por la ciudad automóviles particulares camuflados para simular como pertenecientes a la Repartición. Sus ocupantes se encontrarían armados y tratarían de provocar disturbios". El comentario es unánime en su reprobación y burla; nadie cree semejante novela y se tema una justificación previa a acciones "non sanctas" de la Policía (se recuerda que la muerte de Santiago

Pampillón por la policía, ocurrida ante centenares de testigos, fue negada por el organismo oficial —como la de Cepeda— y atribuida en un caso a desconocidos y en el otro a un personaje que parece escapado de una película norteamericana.

La Escuela de Gendarmaría está acuartelada, a disposición del Comandante del Tercer Cuerpo de Ejército.

10,00 horas: Cesan las tareas en establecimientos industriales y comercios, de acuerdo a lo previsto por la CGT Regional de Córdoba. El abandono de fábricas y comercios es total. Se paraliza el transporte automotor urbano, interurbano e interprovincial. Los trabajadores se dirigen hacia la ex Plaza Vélez Sarsfield. Hay corrillos en distintos puntos del radio céntrico.

10,15 horas: Afiliados al SMATA se embarcan en ómnibus para venir al centro desde la planta "Santa Isabel" (ubicada en un barrio periférico. Una columna de empleados públicos se dirige desde Plaza Colón hacia la ex Plaza Vélez Sarsfield. Hacia allí conver-



gen también los trabajadores de Correos. Se realiza una concentración de obreros del complejo Fiat frente a *Concord* (proximidades de Ferreyra) rindiéndose homenaje al obrero Adolfo Cepeda, caído en la represión del día viernes.

10,30 horas: Trabajadores de Luz y Fuerza realizan en Villa Revol un acto; el barrio es ocupado y se levantan barricadas que luego son incendiadas.

10,45 horas: Comienzan a llegar a la ex Plaza Vélez Sársfield las primeras columnas obreras y estudiantiles. Entre las obreras figura I.M.E. (Industrias Mecánicas del Estado), gremio que no participaba de manifestaciones públicas desde mayo de 1969. Se colocan obstáculos en Avenida del Rosario.

11,00 horas: La ocupación de Villa Revol se consolida y extiende a barrios próximos. Los vecinos colaboran y se hacen cargo en gran parte de la continuación de las barricadas que iniciaron los trabajadores; estos siguen hacia el centro. Comienzan a reiterarse situaciones del "Cordobazo".

11,45 horas: Una columna de obreros de Luz y Fuerza, reforzada por habitantes de la zona sur avanza hacia el centro por las inmediaciones de la nueva Terminal de ómnibus —en construcción— dejando a su paso barreras ardientes.

11,50 horas: Fogatas y barricadas frente y alrededor de la Dirección Provincial de Turismo, en la zona del ferrocarril Mitre y algunas sobre el Boulevard Junín, presagian el cierre de la ruta 9. En el centro, comienza el acto programado por la CGT como culminación del paro activo. Los oradores pasan casi inadvertidos pues no cuentan con altoparlantes ni megáfonos; las personas congregadas allí entonan cánticos y estribillos contra la dictadura, el Jefe de Policía, el Gobernador y otros símbolos del régimen, contra el cual protestan.

12,45 horas: Los últimos oradores quedan solos en el lugar del acto. La multitud, calculada en 12 mil personas se dispersa formando grupos que toman distintas direcciones. Algunos se dirigen por boulevard San Juan hacia el corazón de barrio Güemes, se levantan barricadas sobre esa arteria y se comienza a ocupar la zona oeste y sur de la ciudad. Hay

barricadas e incendio de los elementos que las componen. Un grupo se dirige por avenida V. Sársfield hacia el centro, ocasionando numerosas roturas de vidrieras de esa calle en el sector comprendido entre la ex Plaza y el Jockey Club.

Nutridos contingentes de manifestantes se distribuyen por las calles que cortan a las arterias principales, ramificándose por toda la ciudad. Sus acciones despiertan la adhesión de la población que hasta ese momento se mantenía pasiva.

13,00 horas: En bulevar San Juan es quemado un ómnibus del servicio urbano —resultó totalmente destruido— que circulaba pese al paro. En calle Belgrano es incendiado un automóvil Torino de competición que se extrajo del negocio Ernesto Tagle S.A. La cortina metálica del local fue arrancada y el negocio sufrió otros daños.

13,15 horas: Negocios ubicados en la zona de bulevar San Juan y Marcelo T. de Alvear (La Cañada) son atacados y quemados sus

pertenencias. Los manifestantes que han roto vidrieras en avenida V. Sársfield y General Paz son dispersados por la policía. El saldo de la acción: alrededor de 40 negocios diversos han sufrido daños en su fachada —principalmente vidrios— y han sido quemados efectos que se extrajeron del interior. Hay detenidos.

La situación se repite en Barrio Güemes, con menor intensidad en cuanto a daños. La ocupación del barrio se extiende.

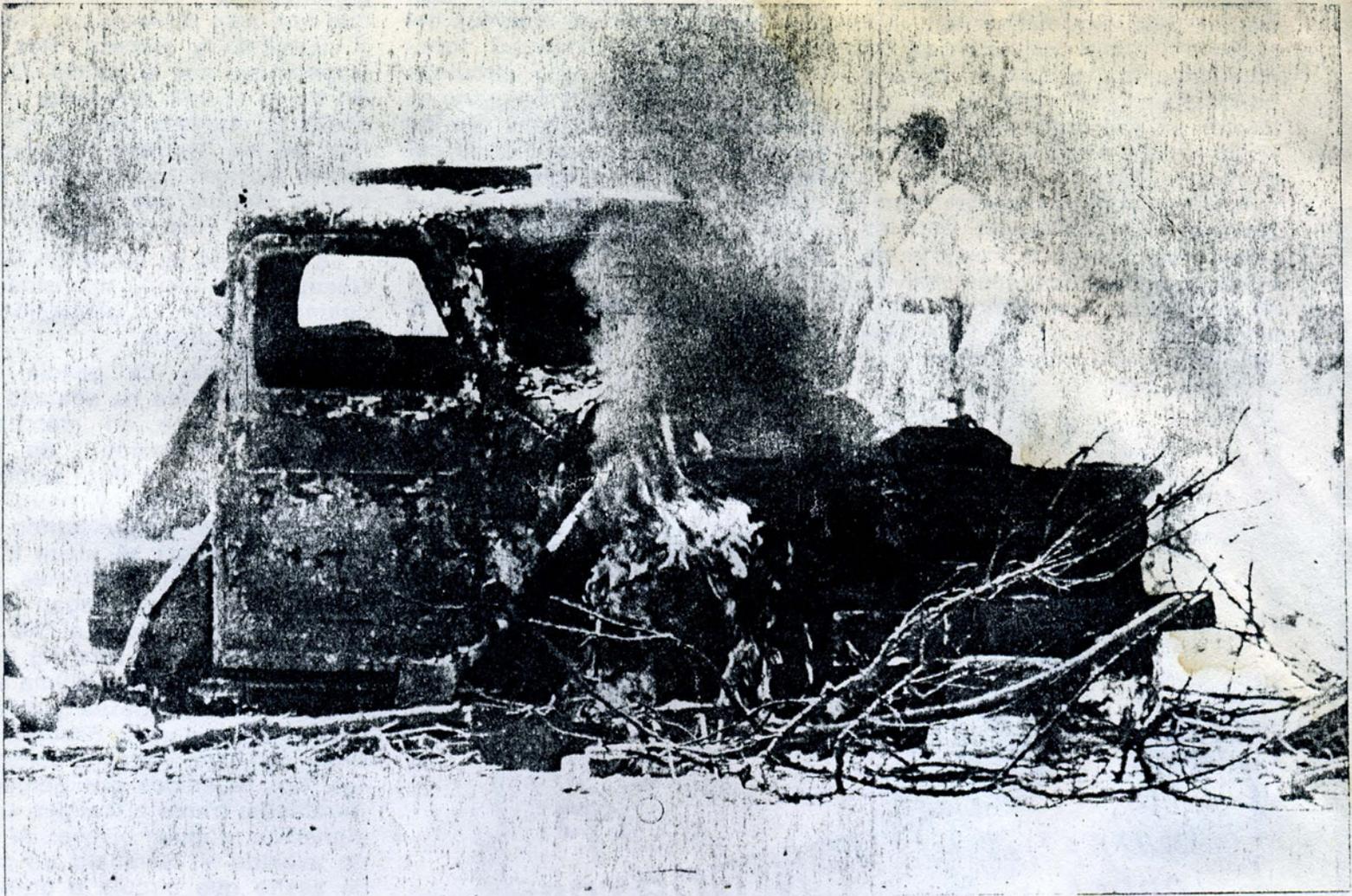
13,30 horas: La policía, que hasta el momento ha actuado aisladamente, pone en marcha el operativo "Represión". Se utilizan carros de asalto, celulares, camiones hidrantes y patrulleros del comando radioeléctrico. En primera instancia se ataca la zona céntrica y barrio Güemes, donde las barricadas llegan hasta avenida Julio A. Roca al 300 (camino a Carlos Paz, ruta 20) desde calle Laprida. En esta última zona, la policía utiliza gases y sus armas reglamentarias. Resultan heridos de bala varios manifestantes. Los detenidos son golpeados duramente frente a testigos. La indignación popular crece. Al 300 de avenida V. Sársfield un carro de asalto que circula a gran velocidad dispara ráfagas de ametralladoras, sembrando el pánico entre manifestantes y curiosos.

13,45 horas: Algunos grupos retornan a la calle V. Sársfield y ocasionan nuevos y graves daños en locales de comercio, entre otros: Pedro Taló, Contempra y Politécnico son "vaciados" y sus mercaderías quemadas en la vía pública.

14,00 horas: Comienzan las barricadas en calle Colón desde el 900 (frente a la plaza del mismo nombre) y se extienden por barrio Clínicas. Ante el despliegue policial, numerosos grupos se retiran del centro de la ciudad para engrosar los grupos que defienden barricadas en Clínicas y Güemes. A esta hora, las zonas tomadas por los manifestantes son: barrio Güemes y acceso a la ruta 20, barrio Villa Revol y vías férreas, barrio Crisol y acceso a la ruta 9, barrio Clínicas y acceso a la ruta La Calera, parte de barrio Nuevo Córdoba.

14,15 horas: En la intersección del camino a San Carlos y el Ramal a Malagueño es incendiada una casilla ferroviaria. Varios pos-





tes y árboles son cruzados sobre la línea férrea. En bulevar San Juan y Marcelo T. de Alvear (La Cañada) es incendiado un automóvil. Se incendia una casilla ferroviaria en Bajada El Pucará (barrio Crisol).

14,20 horas: El periodista del diario *Crónica* Rodolfo Speratti es alcanzado por una bomba de gases lacrimógenos disparada por efectivos policiales en calle General Paz al 200. Comienzan a erigirse barricadas en barrio Talleres.

14,30 horas: Arde la biblioteca IICANA (Instituto de Intercambio Cultural Argentino Norteamericano), academia dedicada a la enseñanza del idioma inglés y a la "divulgación de la cultura de ese país".

14,45 horas: Son incendiados otros 7 vehículos en avenida Colón al 1.300, en la agencia del comerciante Jaime Lokman.

15,00 horas: Nuevas barricadas en camino a San Carlos.

15,15 horas: Es ocupado el

puente Santa Fe por un grupo de 20 personas que obstruyen así la comunicación de los barrios Clínicas y San Martín. Continúa acrecentándose la ocupación de Barrio Güemes con nuevos incendios y barreras al tránsito. Se quitan todos los carteles de publicidad que hay en las inmediaciones.

15,30 horas: El cuerpo de Infantería, la policía provincial y del interior han sido desbordadas. Entra en acción la Federal. El Jefe de Policía declara que la situación es "controlable".

15,45 horas: Manifestantes impiden el avance policial intentando por calle Santa Fe hacia barrio San Martín: aprovechando la pronunciada pendiente de la calle se arroja sobre la policía un tanque de nafta de 200 litros, al que se le ha dado fuego. Se preparan y se arrojan bombas "molotov" sobre el puente de dicha arteria. La policía opta por apostar una dotación armada con ametralladoras y fusiles que no lleva el uniforme completo: sólo lucen el pantalón reglamentario. En la ruta 9, frente

al matadero, se levantan nuevas barricadas. Frente a la Plaza General Paz (sector norte) son quemados neumáticos en desuso. El camino al aeropuerto de Pajas Blancas ha sido bloqueado en sus salidas céntricas.

16,00 horas: Por calle Colón los obstáculos son levantados en intersecciones cada vez más céntricas: llegan, a esta hora, al cruce con La Cañada, a 3 cuadras del Correo Central. Ha sido atacada la firma Xerox y su costosa maquinaria electrónica se apila como barricada.

16,15 horas: Ha comenzado la que será llamada "batalla de Cinerama" (una persistente y cada vez más grande barricada en Sucre y Colón, ya en pleno centro) y la policía Federal realiza detenciones. El Banco de Galicia y Buenos Aires sufre daños totales en sus vidrieras.

16,30 horas: Los barrios Alta Córdoba, Granaderos y Camino a Pajas Blancas son ocupados por sus propios moradores. La represión en Villa Revol ocasiona heri-

dos. Son internados 2 niños. En bulevar Junín e Ituzaingó se hunde la alcantarilla que cruza la calle dejando una fosa que impide el tránsito.

16,50 horas: Es asaltada la sucursal Puente Avellaneda del Banco del Interior:

17,00 horas: El supermercado El Competidor es incendiado y su mercadería se distribuye entre los vecinos de barrio Güemes y barrio Bella Vista. En Barrio Clínicas, a la altura del cuartel de bomberos, arden camiones y rastrojeros.

17,15 horas: Se cortan cables eléctricos en avenida Colón y Arturo M. Bas. Las manzanas ocupadas en barrio Clínicas suman 40. "La batalla de Cinerama" alcanza proporciones cada vez más violentas, se tienden cables interceptando el paso, y al actuar los efectivos policiales disparando gases contra los departamentos, se les responde con botellas y cascos lanzados desde lo alto de los edificios.

17,30 horas: En barrio Güemes (calles Marcelo T. de Alvear y Fructuoso Rivera) se incendian camiones en desuso. La policía insiste en que la situación es "controlable".

17,45 horas: Por la ruta 9, las barricadas superan la localidad de Ferreyra, iniciándose también, a esa hora, en el barrio Avellaneda, residencia de policías en su mayor parte. En Colón 1500 (barrio Clínicas) es quemado un automóvil Chevrolet. Son atacados comercios en la zona cercana a la intersección de las calles Junín y Buenos Aires. Hay incendios.

18,00 horas: Radio Universidad difunde un pedido de donación de sangre emitido por el Director del Hospital Nacional de Clínicas, quien confirma que hay numerosos heridos. Hay también un muerto, pero la noticia es ocultada por la policía hasta el día siguiente. En Villa Revol, considerada "zona militar" por la proximidad de los cuarteles. El Ejército efectuó varios disparos contra la multitud. Un *mayor* prohibió "terminantemente" tomar fotografías.

18,15 horas: La policía vuelve a disparar bombas de gases contra los departamentos ubicados en los altos del Banco de Galicia, ocasionando un principio de incendio y roturas de vidrios. También sobre edificios ubicados en

calle Sucre al 200 y otros de las manzanas circundantes. La "batalla de Cinerama" cobra así nuevas proporciones, pues desde los edificios se arrojan piedras y botellas a los *agentes del orden*. En la Dirección Municipal de Pavimento (Paraguay y Laprida) es incendiado un rastrojero. Ingresan al Hospital Nacional de Clínicas 3 menores con síntomas de asfixia por la proliferación de gases lacrimógenos dentro de los domicilios particulares.

18,30 horas: No pueden apagarse las barricadas en barrio Jardín. En calle Deán Funes al 1200 es atacada la firma Sabag, dedi-

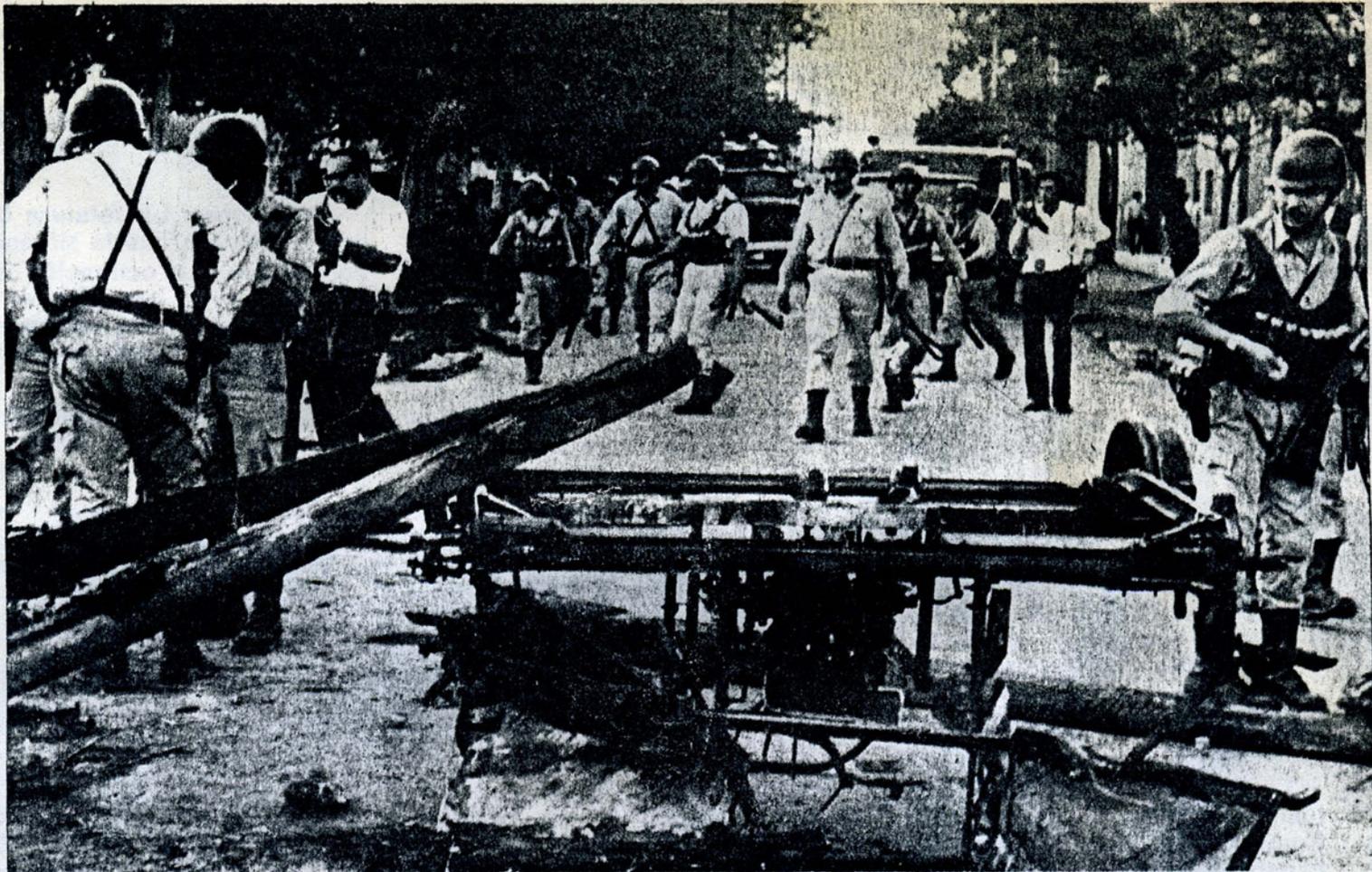
cada al comercio de automotores. La sucursal del Banco del Interior ubicada en avenida Fuerza Aérea es dañada y quemados sus efectos. En Villa Revol se arroja aceite sobre la ruta para dificultar el tránsito de vehículos policiales.

18,45 horas: La Jefatura de Policía considera que la situación es controlable. La ocupación de todos los barrios enumerados hasta ahora continúa. Hay un nuevo ataque a un almacén mayorista en Güemes.

19,00 horas: Los detenidos superan el número de 200.



Adolfo Cepeda: "busquen a Ringo"
Servicios fotográficos: Córdoba Press



19,15 horas: La Policía Federal es rechazada en barrio Clínicas.

19,30 horas: Se incrementan las barricadas en la zona céntrica. En los restantes lugares la situación es la misma.

19,45 horas: La policía de la provincia se encuentra agrupada en la Plaza Colón, a las puertas de barrio Clínicas, pero no interviene.

20,00 horas: La situación se considera controlada, según los bandos policiales que difunden las radios. Se confirma que por lo menos 4 de los internados en el Hospital de Clínicas están heridos de bala.

20,15 horas: Frente a la planta trasmisora de Radio Nacional, en la ruta 9 se incendian nuevas barricadas. La calle Sucre es totalmente ocupada. En la intersección con Dean Funes son destruidas las vidrieras y el sistema de alarmas de la firma Donoff. En Ferreyra, el sistema de cambio de la vía férrea es destruido por segunda vez (la primera, el viernes).

20,30 horas: Son quemadas las barreras del paso a nivel del ferrocarril Belgrano, en Alta Córdoba.

Un corte de luz afecta el radio céntrico de la ciudad.

20,45 horas: Barrio Clínicas sufre un apagón. Hay manifestaciones en barrio Altamira.

21,00 horas: Se levantan barricadas en barrio San Vicente. Hay manifestaciones en barrio Centenario. Arde el Country Club en barrio Jardín.

21,15 horas: En bulevar Los Granaderos se apedrea a los vehículos que se resisten a cesar en su circulación. Sólo se permite el paso a vehículos de prensa o con la bandera de luto. Hay nuevos sectores con apagones.

21,30 horas: Samuel Sánchez, ministro de gobierno, declama por radio el pensamiento oficial: "nadie debe equivocarse", dijo, "estamos enfrentando a minorías adiestradas".

21,45 horas: En el barrio Nueva Italia, sumados a los que luchan desde temprano, numerosos grupos recorren la calle entonando estribillos contra la dictadura.

22,00 horas: La Policía comunica que abrirá fuego contra las personas a quienes se sorprenda en la vía pública "provocando da-

ños o efectuando actos de pillaje. Se previene a la población para evitar males mayores". Virtualmente, queda establecido el toque de queda.

23,00 horas: Continúan ardiendo algunas barricadas en la zona céntrica, abandonadas ya por los manifestantes. Se anuncia envío de refuerzos por vía aérea a la Policía Federal, desde Buenos Aires.

23,30 horas: En los barrios Parque, Capital, General Bustos, Vélez Sársfield y Los Molinos, la agitación popular continúa. Lo mismo sucede en Camino a San Antonio y en los restantes barrios mencionados.

24,00 horas: La jornada concluye con barrio Clínicas ocupado por sus habitantes; cuando éstos lo abandonen para ir a descansar, recién entrará la policía. Prácticamente toda la ciudad ha sido convulsionada por la protesta contra el gobierno de la llamada "Revolución Argentina". El saldo en pérdidas humanas y materiales es sólo estimativo de momento, pero se supone (mayor en el segundo aspecto) que el registrado en mayo de 1969. Contrariamente a lo

que se difundió en otras provincias, no actuaron francotiradores. La policía utilizó 2.500 hombres. Los manifestantes llegaron a ocupar unas 500 manzanas. Hubo más de 350 detenidos, incluyendo ancianos y menores.

LUIS AMMANN

SEÑAL DE ATAQUE

Los cordobeses que seguían con cierto tedio las alternativas de "Proceso 70", un programa televisivo difundido por Canal 10, tuvieron un súbito motivo de interés la noche del domingo 28 de marzo. A las 23,25, en efecto, una insignia y una leyenda inusuales: la figura del Che Guevara, la estrella de cinco puntas —símbolo del Ejército Revolucionario del Pueblo— y la frase vencer o morir por la Argentina". Un programa fuera de serie, sin duda. Es que la movediza agrupación armada había ocupado la planta transmisora del "Canal Universitario" —depende de la Universidad Nacional— para difundir un mensaje dirigido "a la clase obrera, al estudiantado y a todo el pueblo trabajador de Córdoba", a quienes

se "saludaba por sus enérgicas luchas culminadas el lunes 15..." La acción, cuyo fin evidente era "colocar" a la Organización más cerca del usufructo político del segundo "Cordobazo" —su papel en esa jornada no fue, en realidad, tan preponderante como pretende alguna prensa— tuvo marcado efecto psicológico: llenó de admiración y orgullo a un pueblo altanero que se jacta, quizá con razón, de haber devorado dos gobernadores y otros tantos presidentes de la llamada "Revolución Argentina". Por cierto, el ERP no fue el único que quiso destacar su presencia frente a la importancia de los hechos. Políticos "más prácticos", con menor o ninguna participación, intentaron rescatar algún prestigio del río revuelto por la protesta popular. Así, hasta el decaído Arturo Illia tuvo fuerzas para declarar a un semanario que "la violencia de abajo es una respuesta a la violencia que se ejerce desde el Poder". "Una contraviolencia", calificó sesudamente. Antes que él, el ex-gobernador Bernardo Bas se había pavoneado por las calles del centro sonriendo a cuanto periodista atisbaba, accesible al reportaje para concluir, frente a un enviado de

la prensa porteña, diciendo que "los hechos del lunes 15, tuvieron por causa la disconformidad pública".

Sin embargo, los "enfáticos repetidores de lo que ya todos saben", parecen sufrir de un raro tipo de originalidad: la que consiste en sustentar hoy una opinión, mañana otra; ambas para el mismo fenómeno, por cierto. El propio Bas, en otra declaración a la prensa había concluido en forma categórica, en octubre de 1970: "para mí, y lo he dicho públicamente, el "cordobazo" fue casual..."

Azar o no, aproveche o no a los políticos que la calle llama "arco iris" (porque aparecen *después que ha llovido*), el nuevo cordobazo no resulta tan difícil de explicar, si bien es más arduo desbrozarlo de la maleza verborrágica, un mal de los argentinos.

REQUIEM PARA LA PAZ

Hacia el mediodía del viernes 12, la CGT de Córdoba estaba de fiesta. El paro "con ocupación de fuentes de trabajo", programado por la Secretaría provisoria y el Comando de Lucha (nació el viernes 5), consignaba éxitos sin pre-





LOS TRAIADORES ESTAN ENTRE NOSOTROS

"Peron, mazorca, traidores a la horca". Aprovechando la luz roja del semáforo, el grupo de jóvenes hostigó a Rucci que, en un auto, esperaba paso. Los matones a sueldo que siempre lo acompañan, evidentemente bien entrenados, se bajaron y la emprendieron a puñetazos con el grupito. Cuando la luz verde (bastante simbólica en este caso) les permitió pasar, volvieron al automóvil y partieron raudamente. Sucedió en Rosario el 18 de marzo. El Plenario de Regionales estaba en marcha. En el aire, profético, quedó el denuedo de uno de los gorilas: "Mocosos de porquería, lo que quieren es jodernos".

La tensión del clima no era casual: en realidad, durante toda la semana se barajaron conjeturas y potestades (no debe olvidarse que el **Recambio** estaba cercano) has-

ta que, finalmente, el **Plenario de Regionales de la C.G.T.** se estructuró, en el mejor "estilo Vandor": entre gallos y medianoche. Los cambios de lugar y de hora se sucedieron, se buscaba una tranquilidad y un **quorum** favorable para las acostumbradas digitaciones. La presencia de los delegados cordobeses, inesperada, indeseada, obligó a reestructurar sobre la marcha.

El periodismo (como siempre que los jefes van a salir mal parados o no tienen planeado que contestar para seguir engañándose entre sí) fue apartado, cercado, obligado a trabajar a distancia y cuando, por fin, la Regional Córdoba por medio de sus delegados con mandato (**Marío Alberto Cabrera: UTA, Ramón Contreras: L y F**) quiso hablar, los periodistas

fueron expulsados del recinto de "deliberaciones". A nadie convenía que la única Regional combativa, la única con respaldo de base, la única con política frontal, coherente fuese escuchada. Que su voz se transmitiese, que su enjuiciamiento a las directivas generales fuese publicitado no era negocio, en otras palabras: **A Rucci and company** no le convenían los "trapitos al sol que venimos a mostrar" al decir de los delegados cordobeses.

Un paciente rastreo por la ciudad llevó a ZOOM, en la mañana siguiente, hasta los delegados cordobeses. Del diálogo sostenido es lo que damos cuenta a continuación. No se nos escapa la característica de documento único, polémico, que el mismo posee, ni el compromiso que adquiere su publicación.

CORDOBA:

LA HORA DE LOS HECHOS

"No nos esperaban, para ellos fue una sorpresa —dice **Contre-ras**— tanto que Roqué tuvo que cambiar el discurso que tenía armado de antemano y que los diarios conocían antes que los propios delegados. De cualquier manera la Regional Rosario, evidentemente en manos de personajes acomodaticios, se limita a dar una declaración, un documento, a declamar en último caso. Para nosotros, en Córdoba, pasó el tiempo de los documentos, es **la hora de los hechos**". En actitud de franco cuestionamiento a la política gremial oficial es **Cabrera** quien convalida agregando: "Alguna vez entenderán que a las bases no se las puede engañar eternamente y que, si actúan como nosotros, los triunfos son para todos. En nuestra regional hay gente de todas las tendencias políticas y lo que nos une en la lucha es la situación que vivimos. Nos acusan de provocar vandalismos, de ser **petardistas**, no saben que nosotros condenamos los saqueos, que no los provocamos pero que tenemos muy en claro que el régimen ejerce su violencia contra nosotros de la peor forma posible: nos quita la libertad y el pan. Es inconcebible que compañeros trabajadores sean los que nos enjuician, con las mismas palabras que las autoridades. Hubo obreros delegados que llegaron al límite de querer acusarnos de las muertes de **Cepeda** y **Basualdo**. No sólo oradores sino la directiva de esta regional deslizó tamaño mentira". Ya definitivamente enfervorizado es **Contre-ras** el que completa: "En Córdoba nosotros nos limitamos a realizar lo que la base manda, es el pueblo de nuestra zona el que no aguanta más. Yo los invito a que vengan a Córdoba, como vinieron los periodistas de Buenos Aires, los policías de Buenos Aires, el SIDE; se darán cuenta que cuando en Córdoba pasa algo es el pueblo el que sale a la calle a protestar. No sólo nosotros, los trabajadores, sino también la clase media. En nuestras manifes-

taciones van las amas de casa llevando estandartes; además los estudiantes están unidos a nosotros y no por motivos políticos, sino sociales y económicos que nos llevan a la lucha política para tratar de resolver de una vez por todas esta situación insostenible.

EL TIEMPO DE LAS CONDENAS:

Ante la opción, planteada por ZOOM, que dicho movimiento fue digitado desde esferas oficiales a través de la "**provocación Uriburu**" para argumentar el Recambio, es **Cabrera**, más calmo, el que explicita el panorama. "No vaya a creer que nos **empaquetaron** como excusa para el **Recambio** (del cual eran partidarios Rucci y sus secuaces que con su presencia y sus actos convalidan la política de los militares) sino que nuestra lucha obedece a objetivos claros que siguen teniendo validez hasta que no cambie, en sustancia, la situación del país. A este plenario vinimos con un mandato expreso: primero informar de la situación en Córdoba y segundo, enjuiciar y condenar públicamente la pasividad de la conducción nacional que, evidentemente, se ilusiona con las pautas que digita el gobierno, como si estas fueran las soluciones para el problema obrero. Córdoba vino acá a postular como solución la lucha obrera por el cambio de régimen, de estructuras que nos acogotan, y no conquistas estériles y tontas como, por ejemplo, las paritarias y su farsa (porcentajes de aumento que incidirán sobre los precios). Ya en Rosario nos encontramos con que al recinto no se dejó entrar a los periodistas; a nosotros nos tuvieron de aquí para allá (los que estamos perseguidos somos nosotros y no el miedoso de Rucci, y los que nos persiguen, aparte de la policía, son sus matones, que en número de más de 50, estuvieron en el plenario en el que había 47 de las 77 regionales que existen, para abuchearnos, humillarnos (de hecho y de palabra). Nos empujaron, nos manosearon, nos interrumpieron





cuando hablábamos, nos provocaron de todas formas para intimidarnos. Se ve que entienden que cuando no se tiene razón hay que hacer callar al "enemigo" de alguna forma. Eso es lo triste, que nos consideran enemigos tan sólo porque decimos la verdad y estamos a favor de nuestra clase: la clase obrera. No estamos vendidos, no tenemos autos y vinimos solitos con nuestra verdad, sin matones a sueldo y sin mentiras".

Y LAS QUE VAN A VENIR...

Contreras vuelve al ataque: "En Córdoba existe una crisis, que es nacional, de la que nosotros tenemos conciencia y que las demás regionales, por conveniencia, no quieren ver. Las regionales de Villa María, Posadas y algunos compañeros sueltos fueron los únicos que nos hicieron llegar su apoyo o, al menos con su silencio, no aprobaron a los que nos atacaban y no aplaudieron su "guitarreo". Mendoza, Tucumán, Corrientes, el mismo Rosario ya no dan más, no aguantan más. Si no estallan pi-

diendo lo que es justo es porque se los tiene adormecidos con promesas, con excusas, promoviendo como importantes, cuestiones que a nadie interesan. La prensa oral y escrita llena páginas con partidos de fútbol y viajes a la Luna y acá nos estamos muriendo de hambre, esa es la triste realidad compañero".

Es **Cabrera** el que, en tono profético, completa el panorama: "El gobierno no hará bajar los brazos al pueblo de Córdoba, el espíritu de lucha viene de necesidades y mientras estas no se satisfagan se seguirá luchando como hasta ahora. En nuestra zona no hay sectarismos. Peronistas, radicales, gente de los sectores más diversos están en la conducción y en la lucha. No existen más **dirigentes-vedettes**, el que está al frente es porque entiende y cumple el mandato de su gremio, por eso no se conocen nuestros nombres y nuestras caras. No estamos publicitándonos sino cumpliendo los mandatos de nuestras bases que sentimos como nuestras. A ninguno de nosotros nos va a escuchar decir la barbaridad que dijo **Roqué** (se refiere a la frase donde Roqué pedía

que no se acuse a los 3 comandantes en jefe por que estaban representando a las Fuerzas Armadas, **tradicionalmente unidas al pueblo y que tantos héroes han dado a la Patria**). Nuestra función es muy clara y muy arriesgada, si se quiere, pero inevitable para los que sentimos esta lucha como un auténtico proceso de liberación nacional en la que Córdoba es, como siempre, el puntal".

Más de 20 mil personas en las calles cordobesas, renuncias de gobernadores, cambios de militares en el poder nacional, ministros que desaparecen y una ciudad en armas ratifican auténticamente el fogoso alegato de sus delegados. De las consecuencias de su estilo "político", ahora que la expectativa electoral embarca a muchos, saldrá el verdadero potencial de lucha de una zona que, esto es ya muy evidente, constituye el barómetro político de nuestro país, aunque Buenos Aires, y Rosario a su zaga, sientan tristemente el papel de postergados, de convidados en una lucha que, sin embargo, nos toca muy de cerca.

R.E.A.

EL NACIMIENTO DE UNA LEYENDA

Cuando la cuenta regresiva de los últimos 30 segundos se deluvo en cero, un frío muy triste recorrió la ciudad. Se apagaron las sonrisas y, salvo unos pocos rebeldes —ilógicamente rebeldes— nadie se atrevió a emitir un juicio definitivo. Sin embargo, los elementos estaban, la imagen no mentía. Una leyenda, ahora destinada a crecer, comenzaba en el mismo instante que las lágrimas, las torpes, lastimadas, inconsolables, lágrimas de Harlem empezaron a inundar el



mundo. Era el momento de buscar el origen de la leyenda.

Tal vez empezó con el no voluntario a combatir en el Vietnam, por ejemplo (No quiero matar a mis hermanos, la guerra es injusta y solamente por motivos económicos. Es contraria a mis principios religiosos); o tal vez con otra declaración que se le atribuye: Los negros somos una raza superior y yo soy un negro hermoso y fuerte (en un país donde negro es sinónimo inferior, de feo, de torpe). O con: Yo soy inteligente (en un país donde los negros solo pueden ser



fueres). Quizá en el fondo todo se deba a que hablar, pensar, hacer declaraciones, moverse libremente, no renegar de su origen, su barrio, su religión, sus amigos, su raza; demostrarlo a todos que se puede ser libre, que se puede ser atleta y ser hombre, que se puede ser negro y pensar, que se puede ser campeón mundial y no tener obligación de apoyar al gobierno de turno era demasiada ofensa para un país, para una forma de pensar y de vivir en la que 20 millones de negros son tan sólo un estorbo que hay que mantener postergado, hacinar en "villas", sojuzgar, odiar...

El negrito bueno y conformista, pobre infeliz al estilo Joe Louis, que llevaban de la mano para que saludase a las tropas combatientes en distintos frentes defendiendo el "American Way of Life" y repitíese como un loro: "El nuestro es el mejor, más justo y más lindo país del mundo", ha desaparecido. En su lugar, un bailarín esbelto se mofa de una nación. Un verdadero payaso que hace versos, canta y muestra un desprejuicio que sólo se perdona a los blancos (Al Jolson pudo disfrazarse de negro y triunfar; la inversa es delito). Muhammad Ali se burlaba, a cara descubierta, de los Estados Unidos. Y Estados Unidos esperó. Con él, todos los pecados que envuelven al mundo como una telaraña, lo asociaron a un payaso, a un fanfarrón, olvidando que en sus pobres memorias era el primero, quizás el único y el último que podía ser esas dos cosas, sí, pero que primero era negro. El primer negro audaz capaz de hacerlo, ese ejemplo era más importante, más imperdonable, más subversivo y había que callarlo.

Ahora Muhammad Ali ha pasado. Un negro fuerte y sin cerebro (tal como los conciben los racistas) le ganó en una confrontación atlético-comercial. Perdidoso en ella, Muhammad Ali sigue, por ahora, ganando su gran pelea de hombre libre. Pelea que muchos blancos, allá, o aquí, no nos atrevemos a comenzar.

QUE SEPA ABRIR LA PUERTA PARA IR A PINTAR: Para ser más exactos, comenzaron las clases a mediados del mes pasado. El solo hecho de poseer un gabinete psicopedagógico y una biblioteca especializada revela, ampliamente, las serias ambiciones de sus dos jóvenes conductoras. Las tumultuosas Lillana Castellani y Esperanza Espigadas complementan sus enseñanzas con actuales e imprescindibles métodos audiovisuales. Ambas profesoras (egresadas del Instituto Superior de Bellas Artes) esperan, así, obtener en el Instituto de Artes Plásticas Van Dyck (Ma-

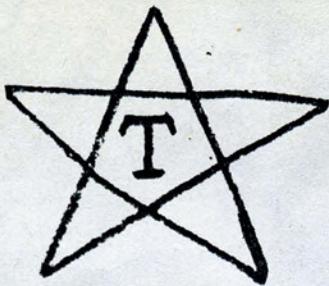


pu 662) cursos más completos y ágiles combinando dibujo, pintura, escultura, grabado y cerámica. Chicos y adultos, sin distinción de banderías, son los destinatarios de

EL MUSCULO NO DUERME: En el mismo solar (Maipu 662), pero independiente del pictórico Van Dyck, puede hallarse el Instituto de Gimnasia Moderna, donde toda la sufriente fauna ciudadana tiene la oportunidad de activar sus atrofiadas incipientes. La sinuosa Ana María Puchi Ansaldo prodiga cuanto sano consejo y calistenia pueda menguar endurecimientos musculares, vertebras caprichosas o respiración tumultuosa. Ella misma, en vivo, informa de 10 a 12 y de 16 a 18 horas.

LOS MERCENARIOS DE LA PLUMA FUERON SOLOS Y OLVIDADOS. NO TIENEN ESTATURA MORAL PARA QUEJARSE A NADIE.

TUPAMAROS:



la estrategia del miedo



Este hombre tranquilo que habla conmigo, en algún lugar de este Montevideo erizado de bayonetas, es una presa altamente codiciada por los miles de policías, soldados y marinos que revuelven la ciudad en su búsqueda. Prisioneros Raúl Sendic y otros dirigentes tupamaros, este hombre —que se hace llamar Urbano— accedió, junto a otros compañeros al plano máximo de la dirección del Movimiento de Liberación Nacional del Uruguay (MLN).

Como aquel animal mitológico al que le cortaban una cabeza y le nacían siete, los tupamaros tienen un asombroso poder de recuperación, la capacidad instantánea de llenar los puestos vacíos en la trinchera

invisible de su lucha contra el régimen.

Urbano es un hombre joven pero insólitamente maduro. Habla con la misma calma con que fuma sus "La Paz". Mientras se le va enfriando el mate, que sorbe con lentitud, aumenta su interés por el tema tratado. Su responsabilidad no es poca: habla en nombre de un movimiento que con una cadena interminable de acciones ha sacudido el sistema de un extremo a otro. Y se trata, precisamente, de hablar de ese movimiento, de su estrategia y de sus tácticas, de los hombres que lo componen y su actitud ante la lucha.

Está dispuesto a hablar toda la noche: eso fue, por fin, lo que hicimos.

ZOOM: El movimiento ha dado muestras de una alta eficacia, no sólo en sus acciones sino también en la defensa. Eso supone un gran margen de organización, que en cierta medida debe ser conocido por la policía. ¿Cuáles son los elementos que aseguran ese grado de eficacia?

Urbano: Podríamos decir que la compartimentación, la discreción, son para el guerrillero urbano lo que la senda secreta en la selva es para el guerrillero rural. El no saber más de lo que se debe saber, el no comentar más de lo que se debe comentar, el no conocer más locales de los necesarios para sus movimientos, el no conocer más nombres —inclusive de sus propios compañeros de célula— que los

que tiene que conocer; la utilización de nombres supuestos y nunca de los verdaderos, son la garantía de que cuando el movimiento es golpeado en alguno de sus cuadros, lo que cae detrás es, siempre, poco o nada. Digamos que es nuestra coraza.

La compartimentación no se da solamente a nivel celular sino también a nivel de columnas. Cada una de éstas cuenta con sus propios grupos de acción, con su propio apoyo logístico, su infraestructura, con su propia relación MLN-Pueblo, MLN-Gremios, MLN-Estudiantes, o MLN-Ejército.

Esta estructura permite el funcionamiento, simultáneo y autónomo, de diversas columnas. Aun en los casos en que la organización recibe un golpe particularmente fuerte (como el que recibió no hace mucho, con la caída de un grupo importante de compañeros, en medio de "razzias" nunca vistas en el país), esto no significa la desaparición del MLN, ni del accionar del movimiento en la calle. Por el contrario, en el mismo centro de esas "razzias" el movimiento puede actuar y ha seguido actuando. Aquellas columnas que no han sido afectadas por la represión continúan con su capacidad operativa intacta, y pueden mantener el peso y la imprescindible continuidad de la acción.

Mientras tanto, las columnas afectadas restañan sus cuadros, sus locales, sus infraestructuras, sus equipos. Podríamos decir, entonces, que de esta manera el movimiento es prácticamente inextinguible. Mientras una sola de esas de esas columnas exista, la organización continúa funcionando y expresándose.

ZOOM: Los tupamaros han realizado diversos tipos de acciones: desde secuestros hasta ocupaciones de pueblos, desde ajusticiamientos hasta incautaciones de fondos. ¿Podría explicar el propósito de cada uno de estos tipos de acciones?

Urbano: Hay acciones tácticas de pertrechos, acciones de propaganda y acciones directas contra el régimen. Las acciones de pertrecho son más o menos constantes. En ellas pueden incluirse la búsqueda permanente de fondos y de una serie de elementos que tienen que ver con el apoyo logístico del movimiento: material plástico para documentos falsos, dinamita para las acciones, máquinas para recargar proyectiles... Es decir: toda



suerte de elementos que se relacionan con la estructura logística del movimiento.

Las acciones de propaganda son aquellas que de por sí, están definiendo los objetivos y la conducta del movimiento. Fueron las que, fundamentalmente, se desarrollaron en los primeros tiempos. Como ejemplo de ellas sirve la incautación de los documentos de una financiera, para demostrar que hay ministros vinculados a grandes negociados. O también acciones de finanzas, que a la vez definen la conducta del movimiento. El MLN no expropia dinero destinado al pago de salarios de los trabajadores, pero sí expropia el oro que durante largos años acumuló, en libras esterlinas, una familia tan poderosa, económicamente, como los Maílhos.

Las acciones contra el régimen son aquellas que procuran minar sus bases. En particular, las acciones contra las fuerzas represivas. Cuando hacemos allanamientos en las casas de los agentes de la policía política, mostramos al pueblo y a esos mismos agentes, que si bien nuestros domicilios pueden ser allanados, también pueden serlo los de los agentes de la policía de seguridad. O sea, se demuestra que en la calle existen dos poderes en pugna.

El mismo carácter tienen las acciones de desarme a las fuerzas policiales: no sólo cubren una necesidad de pertrechos, sino que tienden, sobre todo, a minar la moral de la policía. Ella está cumpliendo funciones mercenarias, y tarde o temprano va a tener que preguntarse (ya se notan índices y consecuencias de tal pregunta) a quién diablos está defendiendo, contra quiénes está combatiendo, qué orden es el que está defendiendo.

ZOOM: ¿De qué clases o sectores proceden los militantes del MLN?

Urbano: Puede tomarse como punto de referencia la de los últimos compañeros caídos: obreros agrícolas, metalúrgicos, textiles, incluso con responsabilidades de dirección en sus respectivos gremios. También estudiantes, de los cuales el MLN se nutre incesantemente, y de otros sectores de la clase media radicalizada. Vengan de donde vengan, encuentran una organización que tiene la lucha armada como método y sus objetivos bien definidos.

ZOOM: ¿Qué participación asig-

na el MLN a las diferentes clases sociales en este proceso? ¿Cómo se maneja ante organizaciones ya establecidas como los sindicatos?

Urbano: La ideología del MLN no está determinada por su composición social. Aquellos que se integran llegan en búsqueda de determinados objetivos y a conquistarlos con determinados métodos, procedan de la clase que procedan. En lo que se refiere a los sindicatos, nuestra presencia o influencia en ellos no es una tarea central. Quiero decir que entendemos que se politiza más, se radicaliza más, que un trabajador comprende mejor su camino cuando la organización emprende una acción que debilita o sacude los cimientos del régimen, marcando una senda, mostrando un método que puede destruir las estructuras actuales e instaurar un gobierno popular. La lucha sindical, en cambio, lo desgasta y lo ilusiona falsamente.

En determinado período táctico la participación del estudiantado, de los gremios o del campesinado, será primordial en la creación de una coyuntura revolucionaria. Sin embargo, mientras se trabaja por crear esa coyuntura, el papel del aparato armado es absolutamente prioritario.

ZOOM: ¿Por qué los tupamaros escogen la lucha armada? ¿Por qué se la realiza en las ciudades? ¿Cuáles son los elementos diferenciales que aseguran su funcionamiento?

Urbano: Consideramos que es el único camino válido para desplazar del poder político a quienes están dispuestos a mantenerse en él por la vía de la represión cuando se ven amenazados por las clases que subyugan. Es decir, que el camino de la lucha armada se toma cuando se llega al convencimiento de que sólo así se logrará desalojar del poder a los que se aferran a él porque tal poder es el que proporciona sus ganancias, sus privilegios, sus placeres, a expensas del trabajo ajeno. Porque si frente a la demanda de los trabajadores por un aumento de salarios, o el reclamo de los estudiantes por la autonomía de la Universidad, el gobierno saca las tropas y la policía a la calle con escopetas "anti-riot", y mata estudiantes y mata obreros y los despide y llena con ellos las cárceles, ¿qué no haría este gobierno, u otro similar, cuando esas mismas fuerzas encabezadas por una vanguardia revolucionaria quieran, como en el poema de

Guillén, poner el de abajo arriba y el de arriba abajo? Nuestra campaña lleva, en este momento, la siguiente consigna: "Si no hay Patria para todos, no hay Patria para nadie". Las acciones que desarrolla la dictadura se hacen al servicio y en defensa de un orden. Ese orden significa cientos de trabajadores despedidos, cientos de profesores cesantes, la enseñanza intervenida, los liceos clausurados, una situación de miseria cada vez más aguda como consecuencia de la congelación drástica de los salarios y una congelación nada drástica de los precios de los artículos de primera necesidad. Esta es una situación que se viene arrastrando desde hace mucho tiempo y que hoy se agrava aún más: la situación de los peones agrícolas, de los "Cantegriles", el cinturón de miseria en la ciudad, los llamados "pueblos de ratas" en el campo, de los asalariados rurales, etc. En defensa de este orden el gobierno ha lanzado toda esa represión a la calle. Hay trabajadores presos en los cuarteles, hay decenas de presos políticos y revolucionarios en las cárceles de Montevideo y ése es el orden que defiende el régimen.

Ese mismo orden que permite devaluaciones que un grupo económico promueve. Se entera con anticipación y eso le permite hacer millonadas y millonadas de un solo golpe. Es el emporio de las finanzas, el emporio de los latifundistas en el poder. Contra ese orden, respaldado en las bayonetas de la dictadura, respondemos con un lema, un objetivo inmediato enarbolado en la punta de nuestras armas clandestinas: "Al pueblo uruguayo, en este momento, ni lo domina ni lo gobierna la dictadura". Esa es nuestra consigna. Lanzamos la lucha armada a todo nivel: a través de nuestros comandos, y posteriormente, llevar la lucha armada a nivel de masas.

Lo que influyó sobre nuestra decisión en pro de la guerrilla urbana no fue sólo el análisis de la situación nacional, donde las posibilidades de una guerrilla rural son prácticamente nulas —no existen grandes selvas ni montañas— sino, además, algunos antecedentes en que el desarrollo de la lucha en las ciudades daba un marco de acción, en base a leyes propias, muy interesante. La resistencia francesa a la ocupación nazi; la lucha de los argelinos que, aunque se desarrolló fundamentalmente en las montañas, alcanzó un nivel propio en

la ciudad; y un ejemplo que por su metodología, por circunscribirse estrictamente a las ciudades, fue muy útil como experiencia al movimiento, es el de los judíos contra los ingleses y que está contenido en un librito llamado "Rebelión en Tierra Santa". Pero lo importante, a esta altura, es la comprobación de que el foco puede producirse, sobrevivir y desarrollarse en la ciudad. Y haciéndolo con sus propias leyes. Es cierto que estamos trabajando en la boca del enemigo, pero también es cierto que el enemigo nos tiene en la garganta. Tenemos el inconveniente de tener que llevar una vida dual, donde desarrollamos una actividad pública (cuando podemos), mientras en realidad somos otra cosa. Pero también es cierto que tenemos la ventaja de disponer a mano de una serie de recursos indispensables, que en una guerrilla rural darían lugar a una operación en sí: la de hacer llegar a los pertrechos los víveres, las armas, garantizar las comunicaciones. Con el medio sucede algo parecido: nuestra adaptación a él es, podríamos decir, natural.

Habría otras características a señalar: la guerrilla rural puede llegar a ser cercada militarmente, puede lograrse su aniquilamiento transitorio. Por el contrario, cuando la guerrilla urbana ha alcanzado un desarrollo mínimo de su aparato organizativo, el cerco es tácticamente imposible. El guerrillero urbano no está focalizado, está en todas partes, está disperso. Es necesario allanar toda la ciudad para encontrarlo y así mismo son pocos los que se encuentran.

En cuanto al aislamiento político también es tácticamente imposible. El Movimiento está donde están los militantes, los hombres de los sindicatos, del movimiento estudiantil; siempre está donde está el pueblo. Es decir, que sus contactos con los trabajadores, con los estudiantes, con el pueblo, es permanente.

Otro factor importante es el de la adaptación al medio. Nosotros, guerrilleros urbanos, actuamos en una ciudad que conocemos íntimamente. En la que somos iguales y nos movemos con la misma naturalidad que el resto del millón de personas que habitan.

En tanto, las caídas son relativamente frecuentes en una ciudad: el caso de un clandestino identificado por la policía porque sus rasgos no fueron debidamente cambiados; el caso de una vivienda que

es base o cantón de un funcionamiento y que llama la atención; el caso de un clandestino que es detectado, entra en una casa y éste cae con otros compañeros; el caso de un compañero que es detenido con un documento de la organización o con un arma expropiada, etc. Es decir, que dentro de una ciudad, hay una serie de mecanismos que hacen que, a partir de una punta, se llegue a recorrer varios metros de madeja. De ahí que las caídas sean una ley inevitable por más grandes que sean las medidas de seguridad que se adopten en la guerrilla urbana. Es por eso que la reposición de los caídos, el desarrollo técnico, el desarrollo político, la formación de cuadros militares, es un problema que está a la orden del día. La pérdida de cuadros, la pérdida de infraestructura es una ley terrible de la guerrilla urbana. Semanal, quincenal, mensualmente caen compañeros; la cifra aumenta. Pero la multiplificación del movimiento es lo suficientemente rápida como para que estas caídas sean fáciles o rápidamente restañadas.

ZOOM: ¿Excluye entonces, definitivamente, a la guerrilla rural en lo que concierne a su movimiento?

Urbano: No. En el plan táctico que se propone ahora la organiza-

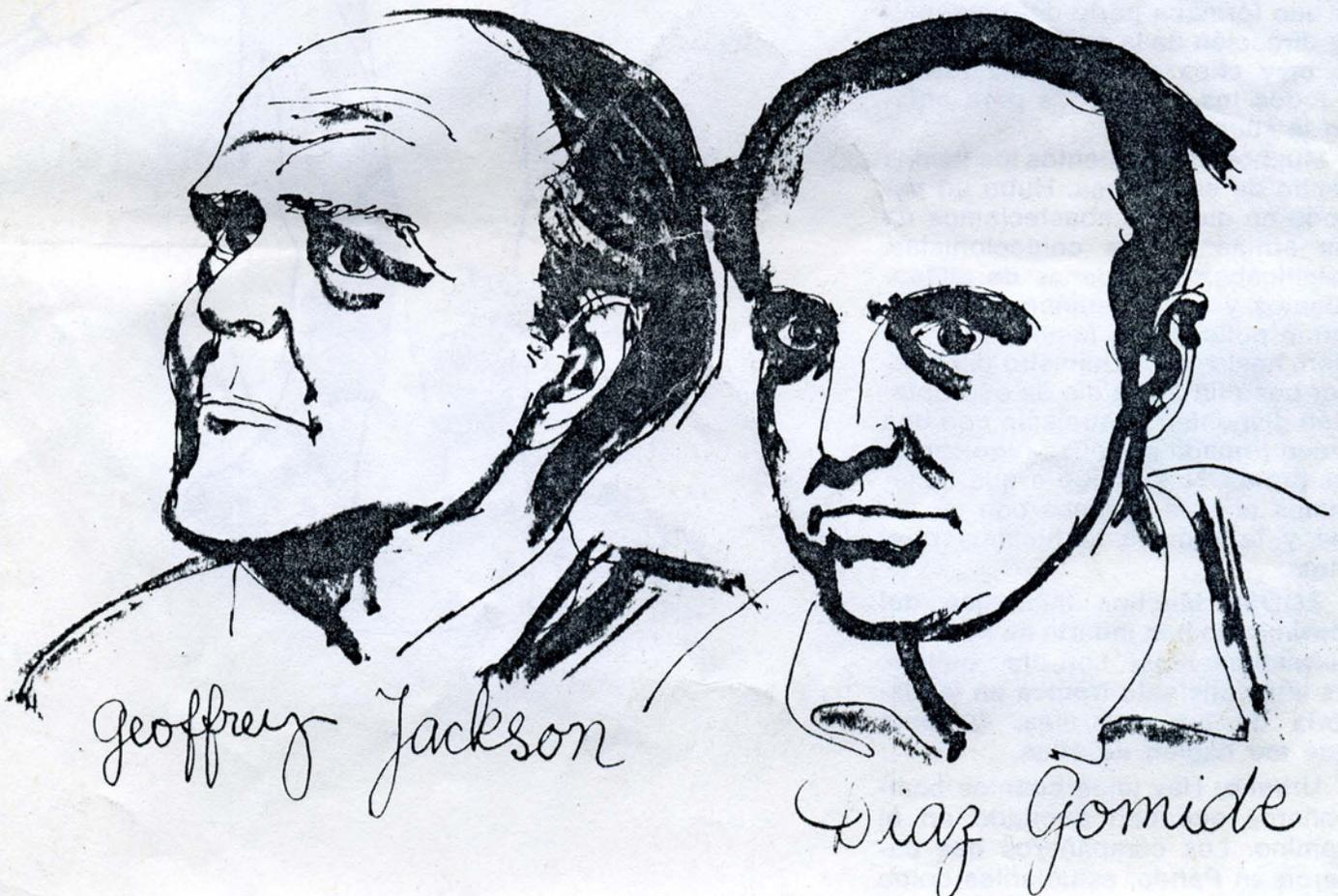
ción se incluye la ampliación de la guerra al interior del país. Se iniciaron ya algunas acciones como las de interrupción de las comunicaciones (cortes de postes telefónicos, etcétera). Estas acciones, en la mayoría de los casos, se irán procesando manteniendo sus características urbanas. Es decir que se desarrollarán en el campo pero no con las típicas características de la guerrilla rural sino con las de un comando que sale, opera, y vuelve —si es posible— a la vida normal.

ZOOM: La guerrilla uruguaya se ha caracterizado por poner en juego una serie de recursos de ingenio e imaginación que la particularizan bastante. ¿Quisiera referirse a la importancia de estos recursos y relatar algunos casos que les hayan sido especialmente útiles?

Urbano: Sí. Creemos que la sagacidad y el empeño juegan un papel importante en la guerrilla urbana. Como el guerrillero urbano se mueve constantemente en terreno enemigo, como debe operar en las proximidades de alguna base represiva, tiene que apelar a ciertos recursos, en esas circunstancias, adquieren una importancia capital. Por ejemplo, la utilización en ciertas acciones de los mismos méto-

dos empleados por las fuerzas represivas. En el caso del Banco Francés Italiano, llega un "mensajero" nuestro acompañado de presuntos agentes de inteligencia y enlace de la policía. Entran al banco, entonces, a la misma hora en que debía hacerlo el mensajero real. Se ocupa, entonces, el banco, se informa que los tupamaros han colocado una bomba en el local, se reúne a todo el personal, y se les explica quiénes somos y que nos proponemos realizar una acción.

Esa es la primera parte del operativo. La segunda es lograr abrir la caja fuerte del banco. Hay una junta de tres personas que tienen una llave cada una y que en ese momento no se encuentran en las dependencias de la institución. Allí surge otra coartada para llegar a ellos. Se va en busca de uno de los tres guardianes de las llaves y se le explica que el gerente general se ha suicidado presentándose una situación particularmente grave en su despacho, por lo que le rogamos que nos acompañe. Luego se va a la casa del suicida y se le hace el mismo cuento respecto al otro. En esa oportunidad, no fue posible ubicar al tercero y quedaron en la caja 380 millones, pero se llevó documentación que probó negocios



Geoffrey Jackson

Diaz Gomide

fraudulentos del banco, derivando en la práctica a su cierre.

Son, en definitiva, mecanismos de ingenio fundamentales en cualquier acción de tipo urbano. Algo parecido ocurrió con la toma del cuartel de la marina. Dos supuestos agentes de seguridad preguntan en la guardia por un funcionario que se encuentra en el cuartel. Mientras lo van a buscar para la aclaración de un incidente, uno de los "agentes de seguridad" intercepta una pareja que se acerca por la misma acera del cuartel. Como la mujer carece de documentos se produce un diálogo áspero entre el agente y la pareja que intenta justificar su presencia en el lugar. No necesito aclarar que la pareja está formada por compañeros. Llegado el momento todos entran en acción. Se reduce a la guardia y allí entran en escena los demás compañeros.

La entrada a la Jefatura de Pando fue parecida: la realizaron dos compañeros que se presentaron como oficiales del ejército que traían detenidos a dos tupamaros.

La acción en la supertienda 'El Mago', el mismo día que el gobierno cerró todas las sucursales bancarias para evitar que el Movimiento se nutriera de fondos, tuvo características similares. Se ingresó al lugar simulando ser agentes de seguridad en busca de un tupamaro que formaba parte del personal. La dirección de la empresa colaboró muy eficazmente y nos reunió a todos los empleados para aclarar la situación.

Muchos allanamientos los hemos hecho de esta forma. Hubo un período en que nos abastecíamos de las armas de los coleccionistas. Falsificábamos órdenes de allanamientos y un compañero con uniforme policial nos facilitaba la acción, hasta que el ministro del Interior puso fin a esa ola de expropiación disponiendo que sólo con una orden firmada por él se requisarían las armas. Nos obligó a que hiciéramos nuevas órdenes con su firma y la requisita la hicimos nosotros.

ZOOM: Muchos militantes del movimiento han muerto en acción o enfrentamientos con la policía. Es una constante trágica en la historia de las guerrillas. Quisiera que me hablen de ellos.

Urbano: Hay unos cuantos compañeros que han quedado en el camino. Los compañeros que cayeron en Pando, estudiantes como



Ricardo Zabalza, Emilio Cultelli o Jorge Salerno, un muchacho que estudiaba Agronomía y cantaba con su guitarra en las ruedas de sus compañeros. Soldados como Mario Robaina, o el padre Olivera, que colgó los hábitos para ingresar al movimiento.

Compañeros que eligieron el camino de la lucha dejando casas, a veces mujeres e hijos. Porque entendieron que el paso que daban dignificaba todo aquello que más querían. Es, más o menos, lo que decía el Che: el más hermoso título que puede recibir un hombre es el de revolucionario.

Algunos compañeros cayeron en combate, como Nelson Flores, que cubrió hasta el fin una retirada peligrosa. Otros, como en Pando, fueron asesinados cuando ya estaban en manos de la policía, luego de haber sido golpeados y vejados. O como Fernán Pucurull baleado a sangre fría cuando estaba desarmado.

ZOOM: ¿Cuál es el papel de la mujer en el Movimiento?

Urbano: Primero le diría que nunca son más iguales una mujer y un hombre que detrás de una pistola 45. Una de las acciones del Movimiento que se hizo con más alegría fue la evasión de las compañeras de la Cárcel de Mujeres. Después, en un local de MLN se pegaron las fotografías de las compañeras aparecidas en los periódicos, con una leyenda que decía: "Es verdad, no se puede hacer una revolución sin ellas".

ZOOM: ¿Qué propósitos reales y aparentes se buscan a través de los secuestros?

Urbano: Por un lado, está la acción en sí, y por otro las distintas actitudes que fue asumiendo el gobierno en el curso de las operaciones. En un principio era un simple canje como los que se produjeron en otros países de América latina. Hoy están dirigidos, francamente, a derribar el sistema, a desgastarlo, a derrumbarlo si las fuerzas nos lo permiten. La línea del movimiento es la del hostigamiento sistemático. Desarrollamos acciones constantes contra los pilares del régimen: las fuerzas represivas. Esto no implica, necesariamente, que las acciones sean siempre directas contra esas fuerzas. Es una relación simple: cuanto más golpes, cuanto mayor sea la represión de la dictadura, mayor es la respuesta de las fuerzas revolucionarias.

ZOOM: ¿Qué razones llevaron a

sentenciar a muerte y a ejecutar a Dan Mitrione?

Urbano: Aquí juegan elementos del movimiento, elementos de Mitrione y elementos de aquellos con quienes se quiso negociar. Mitrione significaba la presencia de la CIA, la presencia del mecanismo de la Agencia Interamericana de Desarrollo para hacer llegar a los países de América latina su asesoramiento en los métodos represivos. El fue quien educó a la policía uruguaya para la represión masiva, las torturas y otras especialidades. Tenía antecedentes nada santos en el Brasil. Figura inclusive en el libro "¿Quién es quién en la CIA?" Mitrione era, claramente, un agente de la represión de los Estados Unidos. Como hombre a quien se le hace un juicio revolucionario, tenía un diagnóstico suficientemente grave como para merecer una sentencia de la magnitud que mereció. Pero fundamentalmente no fue eso lo que jugó. Estábamos dispuesto a negociar por la libertad de nuestros compañeros. La respuesta de la embajada norteamericana, que se hizo oír a través de Pacheco, fue la de sacrificar a Mitrione. Llegados a semejantes extremos, una decisión tomada por un movimiento revolucionario debe cumplirse. La ejecución de la sentencia implicaba no sólo la responsabilidad del movimiento frente a su pueblo, sino también ante los otros movimientos revolucionarios de América latina. Esa carta también la juega cuando dice "No" al canje por Mitrione. Se trata de un juego de inversiones. Estados Unidos entendió que la muerte de Mitrione podía significar que las fuerzas represivas saliesen a la calle, y que bien valía sacrificar a un Mitrione a cambio de un MLN desbaratado.

ZOOM: ¿No cree que la muerte de Mitrione provocó una reacción negativa en el pueblo uruguayo?

Urbano: Sí. Creo que en este país una acción que implique la muerte sigue pagándose caro. Pero de todas maneras no hay que confundir las voces que se oyen después de la muerte de Mitrione con las voces que no se oyen. Las voces que se oyen son las orientadas por el oficialismo: prensa, radio, etcétera. Pero hay muchos que en silencio entienden, aunque no puedan expresarse. Valga el ejemplo de una encuesta Gallup sobre la muerte de Mitrione que

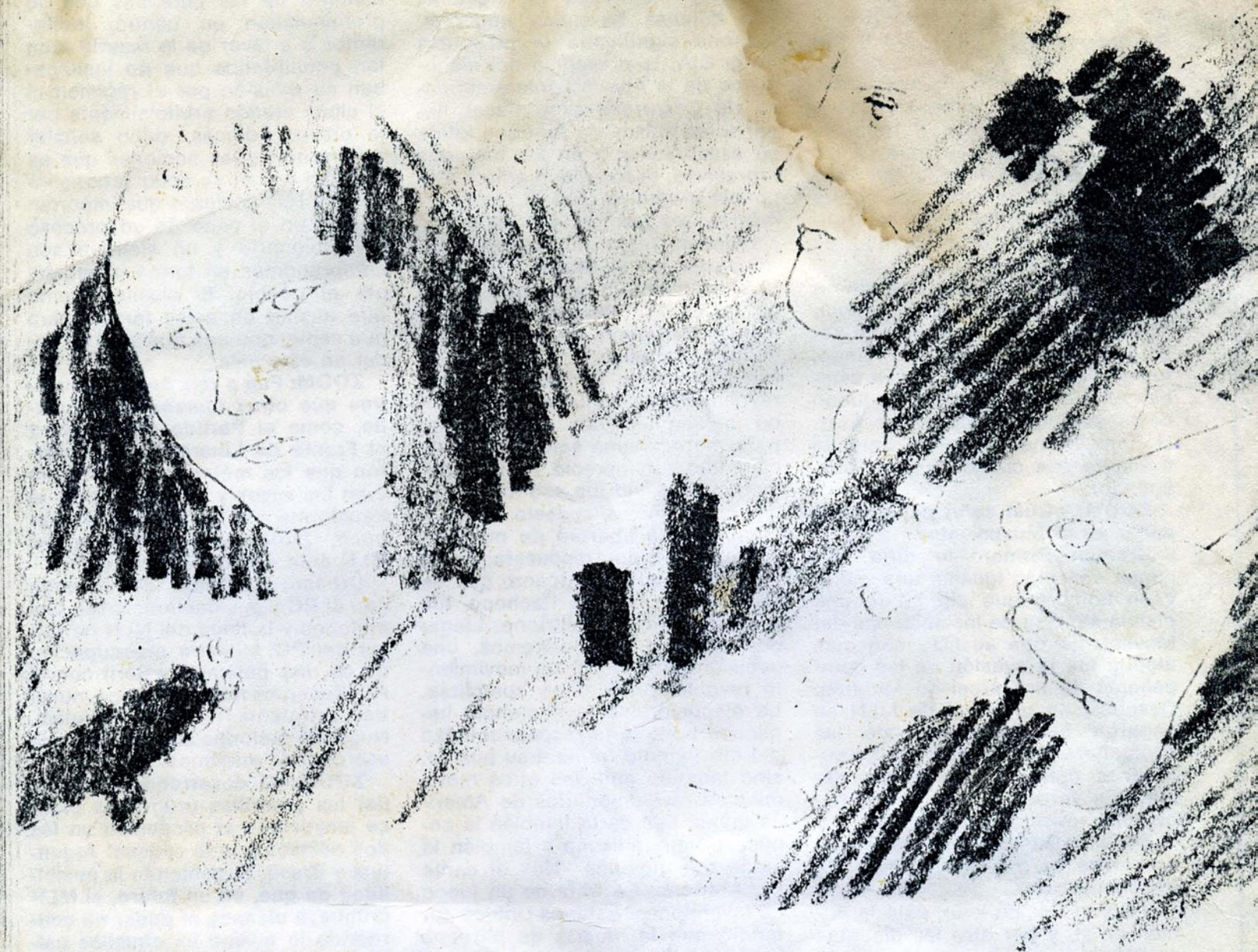
se hizo en el Uruguay, y que no de un delator, por ejemplo, es un llamado de alerta para aquellos pudo difundirse porque los porcentajes de las personas que se pronunciaban en contra, indiferentes o a favor de la muerte eran tan equilibrados que no justificaban su difusión por el régimen ni el clima creado artificialmente por la presa. Además, debo señalar que no todas las acciones que se realizan tienen carácter propagandístico. Hay acciones que importan mucho en el seno de un proceso revolucionario y no siempre son comprendidas en forma inmediata por el pueblo. El ajusticiamiento que alistan en estas tareas, para que sepan que una dualidad de poder en este país.

ZOOM: Fue a raíz de los secuestros que otras fuerzas de izquierda, como el Partido Comunista y el Frente de Liberación, sostuvieron que los métodos del MLN no eran los suyos y el camino para la transformación revolucionaria tampoco. ¿Cuál es la posición del MLN ante estas divergencias?

Urbano: Estamos de acuerdo con el PC y sus declaraciones. Los métodos y la línea del MLN no son los del PC. Nuestra preocupación no es una polémica estéril con el PC. Tenemos nuestra táctica, nuestra estrategia, nuestro objetivo. Nuestros métodos son claros y por ese camino andamos.

ZOOM: El desarrollo alcanzado por las guerrillas uruguayas parece mayor que el producido en los dos colosos que lo rodean: Argentina y Brasil. Suponiendo la posibilidad de que, en un futuro, el MLN uruguayo alcance el poder no ocurriendo lo mismo en aquellos países, ¿cómo ve el Movimiento la coyuntura que se crearía en esa situación?

Urbano: El terreno de las hipótesis es siempre un poco pantanoso. Lo que debe mantenerse en forma constante es el vigor de la lucha armada. Si se ataca al imperialismo desde diversos frentes, como una bestia acosada a mordiscones, no sabrá a quién enfrentar primero. Es un poco aquello de "dos, tres, muchos viet Nam". Si el proceso del Uruguay va más rápido que en los países vecinos y en algún momento se instala en el poder, una de las eventualidades que se pueden manejar es la intervención de los Estados Unidos, directamente o por intermedio de los países limítrofes. En este caso, la lucha tendría un carácter nacional



contra un ejército invasor y se crearían las mismas condiciones de hecho para que la propia dialéctica de esa lucha la convierta en un nuevo Viet Nam.

ZOOM: ¿Cómo interpreta el MLN uruguayo el triunfo de Salvador Allende en las elecciones chile-

Urbano: Consideramos que es un hecho sumamente positivo. Se trata de un proceso que debe mirarse con detenimiento, por los aportes que puede hacer para el análisis de las vías de acceso al poder. Pero tanto o más importante que quedarse mirando, es la adopción de medidas inmediatas, inevitablemente necesarias, cuando el gobierno se proponga llevar

a la práctica sus objetivos. Si implican cambios de estructuras, motivarán (y ya motivaron la aplicación por parte de la oligarquía y el imperialismo los métodos que históricamente usaron siempre que vieron afectados sus intereses. Antes o después, la presencia del pueblo en armas, la vigilia en armas, será el elemento que garantizará el cumplimiento del programa que el pueblo de Chile lleve al gobierno a través de Allende. Nos parece claro el pronunciamiento del MIR chileno en relación al triunfo de Allende: "Es el momento de poner hombres y armas a disposición del programa de gobierno de la izquierda chilena".

ZOOM: Supongamos, por fin, que los Tupamaros estén en el poder. ¿Qué se proponen hacer del Uruguay?

Urbano: El Movimiento no difiere en absoluto de los planteos programáticos de otros movimientos revolucionarios que están en el poder (Cuba), o que aspiran a él (diversos movimientos guerrilleros de América). Los centros a tocar son muy claros: el problema del latifundio, la nacionalización de la banca, la expulsión del imperialismo. Mejorar la vida: eliminar la desocupación, impulsar la enseñanza, la salud, la vivienda, lograr la dignificación plena del hombre.